

XXXIº del Tiempo Ordinario



Para participar de la grandeza de Jesús es necesario hacerse servidor, no solamente servicial.

Seguirlo significa todo un camino de identificación con su vida entregada al servicio de todos.

Tener los ojos bien abiertos para ver las necesidades de los demás, tener los oídos bien abiertos para escuchar sus pedidos y las manos bien abiertas para trabajar por ellos.